

Pajad David

Nitzavim

283

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

28 Elul 5772 - 25.09.2012

Rabbi David Pinto Chlita

La condición esencial de la Teshubá

“Todos ustedes están firmemente parados en este día delante del Eterno, su D”S: los jefes de sus tribus, sus ancianos, sus oficiales, todos los hombres de Israel” (Debarim 29, 9)

La Perashá comienza con el versículo “Todos ustedes están firmemente parados en este día” y casi siempre se lee esta sección el Shabat previo a Rosh Hashaná.

Justamente por esta época todos tenemos un despertar hacia las plegarias, pidiéndole a HaShem que nos perdone y expíe todas las faltas cometidas en el año transcurrido. Todos sentimos necesidad de limpiar nuestros errores antes de presentarnos frente al Eterno en el día del Gran juicio, nuestra voluntad es sin dudas salir airosos de aquel juicio.

Pero es imposible esperar un veredicto positivo si no cambiamos de actitud y mantenemos nuestros errores. Por eso, para conseguir aquel preciado cometido es imprescindible abandonar las malas conductas, mostrándose absolutamente arrepentido y asumiendo no volver a tropezar.

Escribió el Rambam (Teshubá 2, 5): solamente cuando HaShem vea que la persona se presenta al juicio absolutamente conmovido y arrepentido, mostrando un cambio de actitud, entonces HaShem lo perdonará y le deparará un año de bendición y buenaventura.

Lo recién expuesto se manifiesta en el primer versículo de nuestra Perashá al decir “Atem-Todos ustedes están firmemente parados”; “Atem” se escribe con las mismas letras que “Emet”; “En este día” el “día” se lo asocia con “El día del Juicio”; el mensaje es claro, al Día del Juicio nos debemos presentar con verdad, frente a HaShem las mentiras, las falacias y el soborno no existen, El Todopoderoso le da a cada quien lo que le corresponde.

¿Quién se atrevería a presentarse delante del Juez lleno de falsedades y engaños? ¿Con qué tupé puede pedir perdón sin siquiera haber decidido hacer un cambio sincero, comprometiéndose a no pecar nuevamente? Eso es lo que nos reclama la Torá, ¡“Atem-Ustedes” se presentan el día de hoy frente a HaShem, la única manera correcta de pararse frente al Rey del universo es con la verdad absoluta! Como lo indica a continuación el versículo “Ustedes... Vuestras cabecillas, líderes y ancianos”, la Torá nos menciona a aquellas personas ejemplares a las cuales debemos imitar, si lo hacemos seguro conseguiremos salir triunfadores en el juicio.

Esto también nos explica porque estas dos Perashiot, Nitzavim-Firmes y Vaielej-Partir o irse, que aparentarían ser opuestas están seguidas una de otra e incluso algunos años se las lee juntas en el mismo Shabat. La única manera de poder pararnos firmes el Día del juicio es mientras vayamos por el camino correcto.

Transitar por la senda que la Torá nos indica es el mejor argumento que podemos tener frente a HaShem en Rosh Hashaná, y si lo que dijimos es realmente correcto da luz para entender el versículo que dice (Debarim 30, 14) “Está muy cerca de ti, en tu boca y corazón para realizarlas” a pesar de que en el Pirké Abot dice “Lo esencial no son los análisis sino las acciones” ¿Entonces, Para que la Torá nos habla de la boca y el corazón si lo único que cuenta es la acción?

La respuesta está en comprender que HaShem sabe interpretar las

voluntades, por eso con solo pensar en hacer el bien, estudiando de la sagrada Torá con intención de realizarla, HaShem ya lo considera acción. La acción es el cuerpo, pero de nada sirve si no tienes el espíritu, eso es lo que simbolizan la boca y el corazón.

Ese es el secreto, ser veraces sin engañarnos a nosotros mismos. Esa es la única manera de presentarse el día de Rosh Hashaná en el juicio; con convicción y sinceridad de que hemos decidido dejar atrás nuestras faltas para comenzar desde ahora a transitar solamente de acuerdo a la Torá.

De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

El buen consejo de Moshé Rabenu A”H

“Todos ustedes están firmemente parados en este día” (Debarim 29, 9)

Dice el Midrash: El versículo al decirnos “En este día” nos compara con las características del día, a veces se nubla y oscurece pero luego la luz del sol ilumina el cielo y el día vuelve a resplandecer; así es con los Iehudim, aunque por momentos pareciera que están en el ocaso, HaShem con su magnificencia y brillo los redimirá, como dice el versículo “Vivirán todos hoy (este día)”. Pero para eso debemos estar “Todos” unidos. Sabemos que un atado de cañas no se puede romper, pero si las tomamos de a una hasta un niño las puede partir; ¡Este es el secreto, mantenernos unidos! Solo así seremos redimidos, como está escrito “Aquellos días en aquél momento, dijo HaShem, saldrán los hijos de Israel junto a los hijos de Iehudá” solamente de este modo podremos conseguir que el brillo del Todopoderoso irradie en nosotros.

El Midrash nos está diciendo que para que se cumpla con “Ustedes están presentes...” es imprescindible que estén “...Todos”, señal de unidad absoluta.

En la misma línea habló Rabbí Eliezer: la paz y la armonía son tan fuertes que mientras los Iehudim se conduzcan así aunque pecasen con idolatra no son castigados, como está escrito “Une hierbas y a Efraim no le afectará” y el Zohar explica: El pueblo de Israel, a quien se lo denomina “Efraim” cuando están unidos aunque comentan el pecado de idolatría adorando a las hierbas, si entre ellos no hay discordia la cualidad de Din-Justicia intransigente no interviene en contra de ellos.

La historia del mundo da prueba de ello. Sin dudas el pecado de la generación de Babel, con su torre para desafiar a HaShem, era peor que el de la generación del diluvio, sin embargo no fueron eliminados debido a que vivían en unión y armonía, aunque su objetivo era inadecuado y detestable. En cambio los que sufrieron el diluvio esencialmente su falencia radicaba en la falta de convicción donde unos se robaban a los otros, ellos no tenían aquel escudo de unión.

Ese fue el consejo de Moshé, -“Sepan vivir en armonía”. Este es el secreto para estar a salvo de todo castigo y no solamente eso sino que también la llave para ser redimidos.

Instantes previos al juicio

Sobre la conducta adecuada para estos días de las altas fiestas que debemos mantener con nuestros semejantes comentó el Gaón Rabbí David Povarsky Ztz"l: Debemos tener presente que nuestras propias manos son las encargadas de escribir y rubricar en el cielo los libros correspondientes a la vida o D"ś libre su antagonico, por eso debemos prepararnos para inscribirnos en el libro de la vida.

Rabbí David continuó su discurso contando: Recuerdo hace algunos años cuando llegaban las fiestas y la Ieshiba se repletaba de gente, casi no había lugar, para estar de pie, pero a pesar de ello todos vivían a conciencia, pensando en el otro y se veía como constantemente se levantaban unos para que los otros se sentasen, con esa actitud lo que conseguían era sin dudas inscribirse en el libro de la vida, de hecho me dediqué a seguir de cerca durante el año subsiguiente a esos que se levantaron cediendo sus lugares a un compañero y noté como durante todo ese año continuaron siempre con la misma generosidad y benevolencia. Eso es estar inscripto en el libro de la vida.

El Gaon y Tzadik Rabbí Shalom Shebadron Ztz"l recordando las palabras de su maestro dijo: En Selijot aparece la frase "Shomea Tefilá Adeja Kol Basar Iabou – oye las plegarias, a ti que todos las carnes (los cuerpos) llegan", el sentido que se puede dar a esto es el siguiente: Al despertarnos temprano a la madrugada para ir al Selijot deberíamos dejar el cuerpo durmiendo y llegar con el alma a rezar, pero como estas dos partes son inseparables lo que hacemos es dejar durmiendo al espíritu y lo que llega al templo es un cuerpo aun sonámbulo, pero HaShem que es infinitamente misericordioso de todos modos recibe las suplicas como si saldrían del alma por eso decimos "Oye las plegarias, aunque lo único que llega a ti es la carne (de los cuerpos)". Tenemos fe que HaShem nos escucha y que el alma se va a despertar para Rosh Hashaná con el sonido del Shofar. Pero la realidad supera a la imaginación, mientras está sonando el Shofar nuestras mentes comienzan un largo recorrido de pensamientos, primero pensamos en que tenemos hambre, que hace calor o frio y con ese frio llegamos a Kipur y a la hora de golpearnos el pecho estamos aún en la situación anterior, lo único que está allí presente es el cuerpo.

Si queremos realmente cambiar nos alcanza solo un pequeño ejemplo para comprender cómo actuamos y que deberíamos cambiar para conseguir ser inscriptos en el libro deseado.

Imaginemos algún señor que supone estar bien preparado para el gran juicio, reservó en el templo un lugar para poder rezar, pero la noche de Rosh Hashaná se excedió algo en la comida y por eso en la mañana de Rosh Hashaná se quedó dormido, a todo esto su sitio brillaba por estar libre, un invitado inesperado llega al templo y pregunta por el lugar libre, el encargado le da permiso de usarlo suponiendo que su dueño esa mañana fue a otra parte, ya era muy tarde para pensar que llegaría, pero la realidad no fue esa, el hombre sorprendido por ver su lugar ocupado le dice al intruso que se levante pero el invitado inesperado se niega diciendo que alguien le autorizo a sentarse, además no había derecho que alguien que llegó a media Tefilá venga a hacer escándalo por un lugar ya ocupado, pero el dueño no se vence y comienza a los gritos a mostrarle como sobre la silla aparecía su nombre, -"¡Es mía, es mía ¿Lo entiendes?!" Pero que error terrible ¿Acaso hay algo que realmente nos pertenece? ¿Eso es Rosh Hashaná? Rab Shebadron termina diciendo: Podemos traer cantidades de ejemplos pero con muestras no arreglamos nuestros problemas, la mejor solución es estudiando Torá.

Dejar pasar y perdonar

El Gaon Rabbí Arie Laib Shteiman Shlita dijo en un discurso previo al Selijot del 5738 que el máximo objetivo a alcanzar en Rosh Hashaná

es coronarlo a HaShem sobre todos nosotros y la mejor manera es comenzar a ver todo desde la óptica de la Torá, ya sea en las cosas espirituales como en la relación con nuestros semejantes. Si tenemos fe absoluta que siempre HaShem está sobre nosotros y que Él es el Rey autoritario, no hay lugar para vivir reclamando de los demás cada cosa que no nos parece, pretendiendo tener siempre la razón, saber dejar de lado nuestro orgullo y perdonando es la manera más simple y directa de aceptar a HaShem como rey incondicional y así ser inscriptos en el libro de la vida, Amen.

Perla de la Perasha

"Para que pases por el pacto del Eterno tu D"ś" (Debarim 29, 11)

Es interesante observar que Moshé comienza hablando en plural "Ustedes están parados hoy" y luego continúa en singular como si le hablase en particular a cada persona. El libro "Iosef Lekaj" explica que el mensaje es para que cada Iehudí sepa que de él depende todo el pueblo, que cada uno es garante por todos los demás; por eso comienza en plural y concluye en singular.

"Las cosas ocultas pertenecen al Eterno, nuestro D"ś" (Debarim 29, 28)

El "Guebuot Iaacob" escribe que de éste versículo aprendemos cómo se debe estudiar Torá, dice: Las cosas explicitas de la Torá se deben estudiar y enseñar abierta y públicamente para que todos accedan y aprendan la Torá, pero la parte mística y secreta de la Torá conocida como "Torat Hasod" se debe estudiar de manera reservada, como dice el versículo "Las cosas ocultas pertenecen al Eterno".

"Y tú retornarás y escucharás la voz del Eterno" (Debarim 30, 8)

Preguntan, ¿si ya fue dicho "Y retornaras a HaShem tu D"ś", por qué repite entonces "Y tu retornaras"? Rabbí Shlomo de Radomesk responde: El proceso de la Teshubá, es paulatino y perfeccionable, en primera instancia uno hace Teshubá y sube de nivel, luego que está en ese nivel superior puede volver a hacer Teshubá desde una perspectiva superior y así constantemente, siempre puede seguir mejorando.

"Pongo hoy por testigos ante ustedes al cielo y a la tierra: He puesto delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Deberás escoger la vida" (Debarim 30, 19)

Rabbí Arie Levin conocido como el Tzadik de Ierushalaim preguntó: ¿Qué tipo de propuesta es elegir la vida o la muerte, acaso alguien no elegiría la vida? Además dice: "Elegirás vida", lo correcto sería decir "Elegirás la vida", Respondió diciendo, no alcanza con elegir la vida porque hay vidas y vidas, lo que la Torá quiere queelijamos es la mejor de las vidas.

"Y sucederá que cuando te sobrevengan todas estas cosas" (Debarim 30, 1)

¿Para que dice "Cuando te sobrevengan todas estas cosas"? ya antes la Torá dijo "cuando te llegue la bendición o la...".

El Or Hajaim Hakadosh responde: de aquí se aprende que también cuando suceden cosas no agradables se debe bendecir con la misma alegría de fe que cuando llegan cosas buenas; Como dice el versículo "Vehaia - y será" la palabra Vehaia es utilizada en situaciones de felicidad y alegría, ese es el mensaje saber recibir con alegría todo lo que HaShem nos manda.

Un poco de atención

“Las cosas ocultas pertenecen al Eterno, nuestro D”s, pero las cosas reveladas son para nosotros y para nuestros hijos, a perpetuidad, a fin de cumplir con las palabras de esta Torá” (Debarim 29, 28)

Muchas plumas se han quebrado y mucha tinta utilizado para tratar de explicar que secreto encierran aquellos puntos sobre las palabras “Lanu Ulbanenu- para nosotros y nuestros hijos” (En la Torá estas dos palabras aparecen destacadas con puntos sobre cada una de sus letras).

El Jafetz Jaim le da a estos puntos una explicación sencilla de gran sentido común, dice: Es absolutamente habitual ver que cuando se quiere destacar una frase o palabra dentro de un texto se la subraya trazándole una línea o poniéndola “entre comillas” y así conseguir llamar la atención del lector. Exactamente lo mismo sucede con la Torá, HaShem nos quiere enseñar que la única garantía de permanencia, continuidad y perpetuidad del judaísmo, son nuestros hijos por eso la palabra “nuestros hijos” lleva puntos sobre ella.

El Gaón Rabbí Iacob Kanievski, autor del “Kehilot Iacob” Ztz”l, solía decir: En tiempos pasados, cuando la pobreza apretaba en las pequeñas aldeas y los niños se criaban conociendo las privaciones, sabían perfectamente que no todo lo que uno quería podía tener, la comida más simple como el pan era considerada un lujo no siempre alcanzable, hablar de una fruta o golosina era utópico, ropas nuevas irreal, pero el resultado de aprender a vivir en la adversidad fue la llave del éxito del futuro de todos esos niños, inmunes a las angustias o frustraciones, acostumbrados a continuar avanzando aunque el camino no sea el soñado, consiguiendo así el objetivo principal “La meta, la llegada a la cima de sus propias capacidades”. Aquella generación fue madre de grandes sabios y líderes de la Torá de gente con la personalidad forjada para resistir la desilusión de no conseguir las cosas exactamente como se las pretendió.

En cambio hoy en día nuestros hijos viven una vida palaciega cual príncipes, sin soñar siquiera poder vivir con necesidades insatisfechas, el lema es “Lo quieres, lo tienes”. Pero no tomamos en consideración que esa felicidad y alegría de tener cuanto dulce, golosina o juguete se desee, sin límites ni restricciones, es la primera causa de frustración y luego depresión. No todo se puede comprar con dinero, ya desde la etapa escolar cuando algún compañero se destaque en los estudios de nada servirá que papá tenga dinero, con eso no tendrá mejor comprensión o memoria de lo que se aprende, y entonces comienzan las frustraciones y la envidia, el no poder manejar el destino causa tanta angustia que sin dudas termina en la depresión D”s libre, y a medida que el tiempo pasa y nuestros hijos crecen la vida les va poniendo distintos obstáculos difíciles de sortear y de nuevo el peligro de no conseguir que alguien nos arregle el triunfo deseado y caer en la terrible realidad de que no todo lo que se quiere se puede, solamente quienes fueron educados con la filosofía de vivir felices aún sin tenerlo todo logran seguir avanzando en la dirección del triunfo a pesar de los tropiezos.

Adquirir la verdad

Rabbí Ieshaiáhu Haleví Horovitz Ztz”l conocido como el “Shla Hakadosh” cuenta en el libro “Shene Lujot Haberit” lo siguiente: Solía venir a visitarme un gran Jasid Sefaradí, alguien que cuidaba su boca de toda mentira y ni por todo el dinero del mundo estaría dispuesto a ensuciar su lengua con alguna falsedad. Me contó cómo fue que adquirió esa bella cualidad; Recuerda que desde muy pequeño cuando tenía algún problema o pelea con su hermano, siempre era resuelto por el padre del mismo modo, los llamaba a ambos y les

decía –“El que reconozca su culpa lo perdonaré si se compromete a no volver equivocarse y el que niegue su responsabilidad y luego se descubra que mintió recibirá su castigo”. Así fue como desde muy chicos nos enseñó a que la única opción conveniente era solamente la verdad y el que cuidaba sus palabras no solamente era perdonado sino que nuestro padre lo premiaba con algún regalo, eso se fue arraigando en nuestro espíritu hasta convertirse en un habito indisoluble.

Concluye el Shla Hakadosh: -“Ese padre supo adquirir un preciado tesoro para sus hijos por pocas monedas, cumpliendo con la recomendación del Rey Shelomó, el más sabio de los hombres, como dijo en proverbios (23) “Adquiere la verdad”.

No se debe mirar lo que le pertenece al otro

En la calle Albane de Tel Aviv habían dos comercios vecinos, uno se dedicaba a la joyería fina y en el otro se vendían libros de Torá, así contó el Rab Zilberstein Shlita. La joyería estaba siempre concurrida, llegaban clientes a toda hora, en cambio a la librería solo entraban algunas personas durante todo el día. Una vez al pasar por allí vi como le decía a su hija que estaba parada mirando junto al vidrio de la joyería como la gente elegía y compraba, -“Querida hija, no es correcto andar mirando las cosas de los demás, puede despertar D”s libre la envidia, debemos saber disfrutar y estar felices con lo que HaShem nos da”. De aquel episodio pasaron varios años, la curiosidad me llevó a conocer un poco más de adentro como se desarrollaron ambas familias. Descubrí que a la hora de casar a los hijos el librero consiguió para su hija un gran Talmid Jajam. No me caben dudas que la educación ejemplar que este hombre les dio a sus hijos tenía más valor y mérito que la fortuna amasada por su vecino y gracias a ello consiguió el más bello de los diamantes, un yerno ejemplar.

HOMBRES DE FE

El Gaón Rabbí David Rafael Banon Shlita contó que en la época de Rabbí Jaim Pinto HaKatan Zia»a vivía en Marruecos un gran Tzadik llamado Rabbí Pinjas Abitzor Zatza”l. Una vez este Tzadik tuvo un inconveniente con un árabe que vendía pescado, resulta que en una discusión este árabe se insolentó con Rabbí Pinjas y lo humilló con un insulto. Rabbí Abitzor le respondió –“Que hayas dañado mi honor no me molesta pero que manches el honor de la Torá es imperdonable”, lo miró fijamente y el árabe cayó muerto en el lugar. La historia se difundió rápidamente por Aswira generando un gran respeto por la Torá y quienes la estudian. Además, a partir de ese momento Rabbí Pinjas fue reconocido como uno de los Tzadikim del lugar.

Cuida tu Lengua

Pecador intencional

Sobre alguien que es conocido como un transgresor público e intencional de los Mitzvot de la Torá se puede hablar negativamente de él incluso cuando está presente y a este tipo de personas se las puede juzgar negativamente.

